

parte, Pau Gilabert estudia en “*Cat on a hot tin roof* de Tennessee Williams o les aptituds dramàtiques de la deesa Diana” (pp. 293-320), en el marco de la tendencia literaria en la que se relacionan las obras con mitos clásicos arquetípicos, que ofrecen al autor moderno un universo simbólico particular. Josep M. Lloró, en “Els continguts polítics d’*Edipo re* de P.P. Pasolini” (pp. 321-340) plantea una interpretación política de la versión pasoliniana, que complementa las ya tradicionales psicoanalítica y primitivista, según la cual el autor desarrolla en la película, a través del tema edípico, la violencia inevitable del Estado.

Y por último, Josep Palau i Fabre en “Trobar a faltar la tragèdia” (pp. 341-356) expone, a modo de clausura, un panorama detallado de la tragedia en la Cataluña del s. XX, donde se analizan, entre otras, obras como *Judit* de Josep Maria de Segarra o *El nou Prometeu encadenat* d’Eugenio d’Ors.

Estamos pues ante una obra que nos ofrece variados puntos de vista desde los que analizar, a su vez, distintos aspectos del fenómeno teatral. Teatro que hunde sus raíces en Grecia pero que sigue dando sus frutos en nuestros días y que entendemos mejor con este trabajo colectivo en el que los muchos árboles no nos impiden ver el bosque en su conjunto.

BEGOÑA ORTEGA VILLARO  
Universidad de Burgos

*Jenofonte. La constitución de los atenienses*, versión, traducción y notas de Gerardo Ramírez Vidal, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, CCXLI +16 pp. ISBN: 970-32-2574-8.

Esta obra, publicada dentro de la colección *Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, nos presenta una versión bilingüe con el texto original en griego y la traducción española.

En la Introducción el autor nos señala los “enigmas” de esta obra que nos ha llegado dentro del *corpus* de Jenofonte. Debido a esto, se propone como objetivos, dentro de esta Introducción, hacer un balance de forma general de los conocimientos adquiridos sobre la Grecia del s. V a. C. gracias a este texto, los problemas que encierra este texto y los procedimientos metodológicos empleados para intentar solucionarlos.

A continuación, comienza a analizar los diferentes “enigmas” de este texto siempre siguiendo el patrón de exponer lo que han dicho otros estudiosos y por último decantándose por alguna de las teorías o aportando alguna nueva.

El primer problema que aborda es el carácter de la obra, a la cual se la ha considerado como una constitución, un panfleto, pero que él va a considerar como un discurso retórico (p. XXV). El segundo, el lugar y el destinatario, donde él cree que el autor del opúsculo era ateniense y el destinatario sería la oligarquía ateniense (p. XXXIV). El tercero, el autor, aspecto donde hay muchas teorías y que él resume de forma brillante haciéndonos una panorámica muy interesante sobre las hipótesis de distintos estudiosos, en las que se decanta por un autor anónimo perteneciente al círculo de Antifonte (p. LIII). Ante esta conclusión, no llego a entender muy bien por qué en el título de la obra se adscribe la obra a Jenofonte. El cuarto “enigma”, es la fecha de composición. También son diversas las propuestas, concluyendo que las más idóneas son las fechas cercanas a las conjuras oligárquicas del 415 a. C. Un siguiente apartado es “Los medios de persuasión” donde el autor llega a la conclusión de que es un discurso epidíctico y está compuesto por *pisteis*. En relación a la estructura, se señala la aparente poca coherencia del texto que ha hecho suponer que durante la transmisión se alteró el orden, hipótesis con la que no está de acuerdo al comprobar que el texto se divide en una πρόθεσις (I 1, II, 1) y una ἀπόδειξις que se divide a su vez en cuatro secciones: 1ª sección, libro I; 2ª y 3ª, libro II; y la 4ª, el libro III. De aquí deduce que el texto está organizado coherentemente por medio de las *pisteis*. Sobre el estilo, recalca que todos los recursos que utiliza están supeditados a un único fin que es el de persuadir al destinatario. Con respecto a la transmisión del texto señala que es un campo aún no muy trabajado ya que se echan en falta trabajos en este sentido. La opinión más extendida es que esta obra se encontraba en los archivos de Jenofonte y que después se añadió como obra suya. Dentro de las conclusiones hace hincapié en el trabajo multidisciplinar que se ha llevado a cabo para resolver los enigmas de este texto, la cautela con que hay que abordar el estilo y tener presente el tipo de obra ante el que estamos, en este caso una obra retórica, como también tener presente el contexto, las circunstancias, los propósitos del autor, emisor y destinatario.

El segundo apartado del libro se dedica al texto griego y traducción confrontadas. Con respecto al texto griego el editor señala que se ha basado en ediciones modernas que tienen en cuenta las lecturas del *Vaticanus graecus* 1950, el *Vaticanus graecus* 1335, el *Mutiensis* 145 y el *Marcianus* 511, así como en casos específicos lecturas de sus derivados y de los *apographa*. Incluye en el aparato crítico conjeturas y lecturas de eruditos del siglo pasado.

Tanto texto griego como traducción incluyen sus respectivas notas recogidas en un apartado al final del libro. En las notas al texto griego aborda cuestiones morfológicas, sintácticas, sobre elecciones cuando el texto es ambiguo en su sintaxis, lo mismo que señala las preferencias del autor con respecto a otros, en especial comparándolo con autores citados en la Introducción y que habían sido considerados

como posibles autores de este opúsculo. En las notas a la traducción se incluyen explicaciones históricas, de instituciones, etc. que ayudan a comprender mejor el texto. Es reseñable que algunos aspectos que trata en las notas ya los ha señalado en la Introducción, algo muy positivo dado su carácter didáctico, ya que esta repetición ayuda a fijar mejor los conocimientos, sobre todo al poderse contextualizar mejor.

El último apartado del libro es una extensa bibliografía para aquél que quiera profundizar más. El autor reseña que aunque es extensa, no está completa; pero sin duda es una selección muy útil.

DIEGO VICENTE SOBRADILLO

GONZÁLEZ OCHOA, CÉSAR, *La polis. Ensayo sobre la ciudad en Grecia antigua*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004, 133 pp. ISBN: 970-32-2042-8.

Esta obra, presentada en un formato de libro de bolsillo, se acerca a uno de los conceptos básicos para entender la cultura griega antigua.

En la Introducción el autor señala cómo los griegos sentían la *polis* como algo propio de su civilización. A continuación, nos acerca al pensamiento de diferentes autores sobre el origen de la ciudad. Aristóteles creía en un origen natural, Rousseau en convenciones sociales, Polignac veía un origen en el culto religioso... Debido a la dificultad de descubrir el origen, el autor indica que se va a centrar en analizar algunos aspectos del desarrollo de la ciudad a partir de finales del periodo geométrico (p. 17).

“Concepción mítica del mundo”. En este capítulo se nos describe la concepción del mundo para Hesíodo que se dividía en tres niveles. Esta concepción provocaba que el espacio doméstico fuera el centro por excelencia (p. 21). La parte central de la casa servía para enlazar con el nivel superior, donde habitaban los dioses celestes, y el nivel inferior, donde se encontraban los dioses infernales. Por último describe la casa típica de esta época, como los templos que se comienzan a construir.

“Nacimiento de la polis”. Es a partir del siglo VII cuando aparece la traza de una ciudad articulada en torno a una plaza central, el ágora. Este modelo de ciudad da origen a la *isonomía* y al surgimiento de la *ekklesia*, máximo órgano de gobierno donde participan todos los ciudadanos, y la *boulé*. Hace la precisión de que el ágora no es para todo el mundo sino para los ciudadanos libres.

El autor llega a la conclusión de que a partir de dos categorías, privado frente a público e individual frente a colectivo, se obtienen cuatro términos: lo privado